

Federación

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO FEDERAL

La Federación es un sistema por el cual los diversos grupos humanos, sin perder su autonomía para todo lo que les es propio, constituyen un grupo superior para todos los fines comunes.
PI Y MARGALL.

1 - Núm. 20

Madrid, 9 de mayo de 1937

FRANQUEO CONCERTADO

Bilbao, como en Madrid, las hordas extranjeras estrellan ante el heroísmo de sus defensores

ISBOS

Sentido común y la revolución

La historia enseña que las revoluciones, una vez comenzadas no jamás hacia donde unos hombres estaban interesados en que se vinieran abajo, con los primeros fogonazos de la revolución, sino hacia donde forzosa, fatalmente tenían que ir. El proverbio castellano de querer encauzar el agua hacia su molino no rige ni jamás en la marcha de las revoluciones.

Cuando ocurre en un pueblo un cataclismo político-social de tal naturaleza que puede ser calificado como revolución, de trascendencia grande, y éste es el caso de España, no se le oculta al menos que se vinieron abajo, con los primeros fogonazos de la revolución, como en aquellos relatos bíblicos en que se hundían los templos, los cimientos de un orden social preestablecido, todos los siglos o fundamentos en que descansaba la estructura económica, social y política de la misma comunidad humana que sufre la revolución. En todas partes, salvadas las diferencias que aparecen marcadas por la diversidad de ideologías, por el diferente espíritu de los tiempos, el distinto carácter de los pueblos, se aprecia la misma razón que motiva e impulsa las revoluciones. Los que se empeñan en defender el orden social preestablecido, los que tratan de reforzar el auxilio lo que ellos llaman el principio de autoridad que antes de la revolución había rodado por los suelos, los que se empeñan en restablecer la tiranía para querer sofocar lo que se les viene encima, son, no hace falta decirlo, los reaccionarios. Los que tratan de imponer por la violencia (puesto que no se acude o no se puede acudir al camino de la ley) un orden nuevo; los que llevan en su pensamiento como una antorcha el ideal humano de establecer un régimen justo para la sociedad; los que tratan de romper las cadenas que atan a la humanidad en su progreso; los que tratan de moralizar la conducta pública; los que tratan de corregir vicios y lacras de la sociedad que mañana puedan equivocarse) son, por el contrario, y huelga decirlo, los revolucionarios. Podrá haber, nadie lo duda, diferencias de matiz, de apreciación o de criterio, entre los que se agrupan bajo una bandera y los que luchan bajo la otra; grandes diferencias ideológicas entre todos los que militan en distintos bandos; pero en uno y a otros una razón idéntica, un denominador común. La revolución, se puede estar, y la mayoría de los ciudadanos lo están, en una zona media. Cuando la revolución surge, los ciudadanos han de optar (y al menos en su pensamiento han de optar), por encontrarse a un lado o a otro; no hay términos medios: hay que optar. Es absolutamente difícil, por no decir imposible, no estar con unos ni con otros. La actitud indecisa viene a ser, por equívoca, doblemente sospechosa. Así ha ocurrido en las revoluciones y así ha ocurrido ahora en España. Si triunfan los reaccionarios, hasta los niños saben que ha triunfado el orden viejo, agudizadas, más acusadas sus características; si triunfan los revolucionarios, lo que triunfa es, llámese como se quiera, la revolución. Desgraciadamente, o hacer como que se desconocen estas verdades, que por cosas y vulgares parece pedantería proclamarlas, es aspirar al título de "moderados", "centristas", "bautismos", si no es otra cosa peor.

¿Qué tendría tener en cuenta, si alguna duda nos quedara, que no quedarnos, los antecedentes del momento histórico en que la revolución se produce. Desconectar estos antecedentes, con todo el conocimiento que se nos presentan como preciosos auxiliares de la interpretación histórica, del fenómeno que representa la revolución y del que, fatalmente, habían de tener los sucesos durante ésta, es querer caminar por el mundo con los ojos tapados, es querer desentenderse de la realidad de la vida, es pretender negar la existencia misma. Los reaccionarios, pues, a ellos. Cuando la revolución estalla, el poder ha sido atacado en sus mismos fundamentos: se le desconoce la autoridad, restándole autoridad, negando a ésta su origen legítimo. Se le acusa al poder de haber quebrantado la norma fundamental de haber negado la convivencia social y política, de no representar la soberanía del pueblo, de no tener su apoyo en la soberanía popular o de no gozar de la confianza pública; siempre ha de ser por uno de estos motivos; esto en cuanto al poder propiamente político. En cuanto al poder social, en aquello que la autoridad representa el órgano rector de la economía, se ponen trabas y dificultades a la libre expresión; se le combate diciendo que no interpreta los intereses de la muchedumbre, que no sabe recoger los anhelos de un pueblo hambriento de pan y de justicia; se le ataca diciendo que, en sus viejos moldes, las caducas formas que el Estado reviste hasta hoy, no aciertan a recoger las nuevas modalidades de la producción de la industria y del trabajo; que retrasa el progreso y la emancipación de los trabajadores, que no da satisfacción a las ansias populares. Esto por lo que afecta a los revolucionarios. Por lo que atañe a los reaccionarios, las razones son parecidas, aunque opuestas diametralmente: que es preciso encarcelar e incluso matar a cuantos hablen de libertad, de ideales de emancipación y de progreso; que ninguna persona individual encuentra su base segura en aquel estado de co-

Serenidad en momentos de peligro

He aquí una palabra que merece la atención: BILBAO es por hoy toda nuestra preocupación. El criminal adversario se ha propuesto lograr un objetivo vital de gran valor, pero Vizcaya resiste heroicamente una de las ofensivas más formidables y sangrientas de la guerra cruel actual; palmo a palmo, sin decaer de moral, sin desmayo, clava sus pies en la tierra santa y noble que no quiere dejarse pisar por la planta feroz del fascismo extranjero, y el pueblo vasco sabe morir defendiendo el suelo de su patria, lo cual prueban las enormes bajas causadas al enemigo.

El avance de los facciosos sobre Bilbao está determinado, más que por razones estratégicas, cuyo valor no negamos en absoluto, sino por el afán de entrar en posesión de toda la riqueza que supone, desde la capital hasta el mar, la gran ría bilbaína y su gran centro industrial. Bilbao atiende a defenderla con toda la población civil que es capaz en los momentos de máximo peligro, reaccionando con gran coraje, en vez de decaer al ver sus pueblos de la retaguardia, de notable valor, destruidos e incendiados por la criminal aviación facciosa. Todo destruido: la Sala de Juntas, el Archivo, el Arbol simbólico, las pequeñas casas de sus habitantes. Estos son los llamados «nazi-onalistas» que amparan el arte y tienen el cinismo de llamarnos rojos destructores; debemos, sin embargo, procurar que domine en nosotros la reflexión, y que la máxima serenidad dirija nuestros actos; pero no queremos para Bilbao una situación equivalente a la que se creó en Madrid.

Y no por desconfianza en la capacidad de resistencia en los vascos, sino por la conveniencia de economizarnos todas las pruebas de heroísmo que no resulten indispensables. Adelantemos cuanto nos sea posible nuestra entrada en acción. La escena está dispuesta, y todo cuanto nos está recomendado es irrumpir en ella con la mayor violencia, y no exclusivamente por interés de Bilbao, que sería una retribución hartamente merecida, sino por interés propio,

(Continúa en la página 2)

MUNICIPALIDAD

ABASTECIMIENTOS

Una vez más, tras varias alternativas en que, con mayor o menor fortuna, sin resolverlo nunca, íbamos capeando el delicado problema de abastecer Madrid, se ha agudizado extraordinariamente en lo que al pan se refiere.

No fuera artículo de tan excepcional importancia y nosotros, concediendo gustosísimos ese margen de confianza solicitado por el Concejo madrileño, no hubiéramos tocado este tema. Pero la clase del artículo desaparecido para el ya castigado estómago madrileño nos obliga a discurrir, siquiera sea brevemente, sobre este enojoso problema.

No hablaremos de responsabilidades de nadie. No es, a nuestro juicio, el momento oportuno. Una desgraciada coincidencia al disolver en estas circunstancias una Junta Delegada de Defensa y crear un nuevo Ayuntamiento, impide que tratemos de analizar la impresión de los unos o de los otros. No es esto. Se trata de resolver, y con la mayor premura, el problema que nos aqueja.

¡Ah!, pero sin escuchar voces extemporáneas que, aun guiadas de los mejores deseos, no reflejan ni con fidelidad, ni con sensatez las necesidades y las exigencias del momento. Nos referimos a ciertas afirmaciones aparecidas en un diario de la noche. Nosotros, con todos los antifascistas, no olvidamos las horas amargas de Euzkadi, ni las necesidades imperiosas de los hermanos vascos. Para ellos, sin regateo alguno, todo nuestro aliento, todo nuestro apoyo moral y material. No haremos con ello más que corresponder a lo que en horas más felices para ellos hicieron los vascos en los campos de Asturias en los frentes madrileños. Víveres, armas, hombres, todo para Euzkadi. Pero de eso a afirmar: «Ni un camión de víveres más para Madrid»... No.

No es ésa la frase que el momento requiere. No es hora, ni lo será nunca, de olvidar lo que Madrid significa en esta lucha de invasión, ni de lo que a Madrid se le debe. No es presentar facturas el pedir que a Madrid, la ciudad heroica, el símbolo más exaltado de nuestra noble gesta, se le facilite lo necesario para subsistir. No vaya a confirmarse la sospecha de que algunos consideren nutritiva la cantidad de literatura lírico-heroica dedicada desde Levante a la gloria sin par de Madrid.

Vamos a dejarnos de literatura y de frases poco felices. Vamos a trabajar. Busquemos soluciones y llévense rápidamente a la práctica. El Ayuntamiento madrileño tiene la palabra. Y la tiene empeñada con el pueblo de Madrid.

EN LA CAMARA DE LOS COMUNES

LONDRES, 7.—En el debate de la Cámara de los Comunes sobre la cuestión española, que siguió ayer, Lloyd George manifestó que a su juicio el sistema de no intervención estaba en quiebra. Preguntó si el Gobierno está dispuesto a protestar enérgicamente para impedir que el horror de lo acontecido en Guernica se renueve en otra parte.

El diputado liberal Mander y el laborista Beoker también intervinieron en la discusión, manifestando que la destrucción de Guernica lo había sido por aviones alemanes, y declararon que es intolerable que tales hechos se produzcan.

Eden, contestando a los diputados que intervinieron en el debate, dijo que, en efecto, los informes del Gobierno sobre el incendio de Guernica demostraban que se trataba de un lamentable ejemplo de bombardeo aéreo y de disparos de ametralladoras por aviones.

Agregó Eden: «No quisiera dirigirme a esta asamblea, sino a un auditorio más extenso, pues quisiera hacer comprender a algunos que los sentimientos de Inglaterra no están dictados por el deseo de llevar a ninguna otra nación al banco de los acusados. Son debidos a lo ocurrido en Guernica, que ha sido objeto de un bombardeo y ametrallamiento excepcionales, y si estas cosas se repiten e intensifican, las consecuencias serían terribles para Europa.»

Estos sentimientos los tienen América y todos los dominios.

que la autoridad debe ser cruel, inexorable, con quienes traten de vincularla a la causa popular, que es preciso reforzar la protección a los privilegiados de la fortuna, a cuantos disfrutan de rango, privilegios o monopolios sociales. La autoridad, entonces, la ley, se dice que ha sido frecuentemente conculcada; la justicia, para unos y para otros, ha dejado paso a la arbitrariedad; el ejército no obedece ni responde al Estado; la Magistratura se divorcia del Poder; la Policía, contradice su misión cooperando, consciente o inconscientemente, a la desorganización. Todo está en desorden, en desbarajuste, en caos. El Poder público está por los suelos. En este momento, sucede la revolución.

¿Será un modo—preguntamos—de volver a ordenar las cosas, de reorganizar la nueva vida, intentar restaurar en su misma significación todo lo viejo que existía antes de que la revolución se produjera? Otro día nos ocuparemos de ello.

Lo cortés no quita lo valiente

Por LUIS MARTINEZ GIRALDEZ

Expresa la gramática castellana en uno de sus bellos ejemplos de bien decir que «lo cortés no quita lo valiente», y es innegable que este proverbio de nuestra lengua es una gran verdad y una aseveración felicísima, porque se puede ser, a no dudar, hombre de pelo en pecho apto para afrontar las más peligrosas empresas sin que esto contravenga el que a la par el sujeto valiente sea educado y de apacible continente; esta condición, lejos de restar brillo a su valor, lo hará más lisonjero, por estar encuadrado en el bonito marco de las buenas maneras.

Dejamos apuntado lo que antecede, lector benévolo, a cuento de que... nos regocija que en esta heroica guerra de independencia que estamos sosteniendo hora por hora, minuto por minuto, sin un desmayo, sin una flaqueza, con virilidad y ardor que son asombro del mundo, resplandezca tanto como nuestro valor, nuestra cortesía; esto, que a simple vista parecerá argumento de poca monta, es, a poco que sobre ello se recapacite, asunto de muy capital interés, porque... no lo dudéis, por grande que sea la ventaja que en una lucha lleve el iracundo y arrebatado, siempre será mayor lo que consiga el que sin perder la gallardía de sus modales, sereno y equilibrado, pese y mida dónde y cuándo conviene asestar el golpe a su adversario; más conciso... la bofetada dada con educación, pero buscando bien el azote al moftetuado carrillo que nos molesta, siempre se llevará unas muelas por delante, que el garrotazo propinado a ciegas, y... provechosa ense-

Serenidad en momentos de peligro

(Viene de la página 1)

ya que Madrid, gravemente herido estos días por los bombardeos del casco urbano, por la criminal artillería facciosa, necesita despejar la situación, lo que no se conseguirá sin un gran valor y sacrificio y la más enérgica intervención de nuestras armas.

Nuestra seguridad en la victoria es absoluta; pero no debe quebrantarse porque en las alternativas de la guerra el peligro o el dolor lleguen hasta nosotros. Euzkadi pasa por horas de angustia, de las que saldrá victorioso, sean cualesquiera los incidentes de la lucha. Las bombas extranjeras que arrancaron de cuajo las raíces del Arbol de Guernica las clavaron en los pechos de los hijos del pueblo vasco; estamos en etapas dolorosas, que no está en nuestras manos sustraer, ni cortar hacia un porvenir mejor; acostumbremos a que no trabajemos para nosotros, sino para los que vengan después; sobre todo en los momentos en que más difícil haya de sernos, tengamos la máxima serenidad. Hoy recuerda el pueblo vasco, como la recordó Madrid, aquella consigna pronunciada por una gran figura del pueblo vasco, «Pasiónaria»: «Más vale un campo de cadáveres que un pueblo de esclavos.»

anza de este aserto es lo que viene ocurriendo en los momentos actuales.

¿Quién le podrá restar el adjetivo de «valiente», logrado en lances de inmortal grandeza al pueblo arrebatado en armas por sus opresores? Nadie; es tan probado y manifiesto su valor, que hasta los mismos enemigos lo reconocen; pero... esto, con ser tanto, no es todo, hay mucho más, hay que el bélico furor, la singular pujanza del ejército del pueblo se engalana... ¡oh, maravilla! con el señero manto de la más depurada y humana cortesía para el adversario. «Lo cortés no quita lo valiente...» Nunca como ahora se ha hecho carne latente el precioso axioma de nuestra gramática, y esto sí que es hermoso, compañero que fijas tu atención en la lectura de este breve diseño; dime... ¿no participas de un entusiasmo?... Dime tú con lealtad, compañero lector... ¿cuáles son los hechos vergonzosos en que nuestro ejército ha intervenido? ¿A dónde han sucumbido los seres inocentes que hayan sido inmolados por la furia de nuestra metralla? ¿De qué magnitud han sido los tormentos que hemos hecho sufrir a nuestros prisioneros? Repelen las preguntas, porque aun así, en hipótesis formuladas en la crudeza del interrogante, parece que se envuelve un agravio, y es la voz del universo que, astuto y angustioso, asiste a la contienda horripunda de nuestro suelo, la que responde y piensa... No, el soldado del pueblo batalla noblemente, no hay en toda su gesta un borrón de ignominia, sus objetivos son guerreros, francos, leales; el buen pueblo de España se ha vestido para triunfar y defender su independencia con la coraza y el escudo del inmortal caballero de la Mancha; de casta le viene al galgo, en él todo es hidalguía y... ahora, compara, lector, vuelvé tus ojos al historial de sombra y de horrores en que se desarrolla la acción de los contrarios, mira una vez más con espanto las invasiones bárbaras en caseríos inocentes; el bombardeo vesánico de mujeres y niños, efectuado tantas y tantas veces a buen seguro con espasmos de gozo en la médula trágica de los realizadores... ¡Niños! ¡Qué llanto! ¡Qué dolor! Muertecitos por odio, ejecutados horrendamente por los que dicen defender al «Dios», que cuando se hizo hombre decía...: «Dejad que a mí se acerquen los pequeños...»

Hijos de nuestra entraña, muertos en flor, con la risa del alma reventando de vida, al morir, en sus labios preciosos. ¿Para qué citar más ejemplos? Innumerables se podrían, pero... con lo apuntado basta y sobra para diferenciar los distintos sistemas de lucha en los bandos rivales; y ahora ya podéis responder a coro todos los que como el que os interroga sentís en vuestra carne y en vuestro espíritu el zarpazo de esta tragedia sin precedentes en la historia de ningún pueblo. ¿Quiénes representan en ella el papel de villanos y quiénes el de caballeros?

La evacuación de Madrid se impone

La evacuación es muy necesaria. Las mujeres, y los niños sobre todo, deben ser lo antes posible evacuados.

El calor que se aproxima es uno de los medios más favorables para el desarrollo de toda clase de gérmenes patógenos que con gran facilidad son absorbidos por los niños, produciendo grandes estragos en las poblaciones civiles. Estos niños, que tan fácilmente cogen toda clase de enfermedades en tiempos normales y que son de muy difícil corrección, hoy, que los alimentos son menos alimenticios y de más difícil digestión, producen ciertas alteraciones en la sangre, produciendo desde la simple escrofulosis a la parálisis infantil, cuyas enfermedades por sus necesidades alimenticias en la capital de España hoy no pueden ser atendidas.

En las costas de Levante el Gobierno de la República tiene instalados, para niños, escuelas-comedores, donde los niños pueden disfrutar de un clima ideal y de una tranquilidad absoluta, con lo cual el niño no sentirá los rigores de esta guerra.

Vosotras, mujeres madrileñas, podéis realizar una labor con tranquilidad y sosiego para librar a vuestros hijos de este peligro, ¡evacuando Madrid!

Dos fechas gloriosas 1808 y 1936

Dos fechas gloriosas en la historia de la independencia española; ayer, como hoy, las milicias del pueblo, este pueblo el más hermoso y heroico de la tierra, el que supo destrozar las águilas imperiales, sabrá hoy destrozar al monstruo.

Por dos veces este pueblo ha tenido que luchar contra la traición de los de dentro y de fuera, y han tenido que correr por los campos y aldeas, dando la sangre de sus hijos mejores, que, por serlo, vierten su sudor y vida por la Libertad y la Independencia de España.

Pero esta vez será la última. Ya no habrá más engaños ni traiciones; ya el pueblo tiene su ejército, y su marina; ya siempre vivirá alerta, para que la reacción y el extranjero no pise su tierra.

Ayer, como hoy, la lucha es la misma; ayer fué una aristocracia podrida y afrancesada la que nos traicionó hasta que el extranjero estuvo dentro del país; hoy también la misma aristocracia ha llevado a la guerra más brutal y salvaje al pueblo español; pero esta vez liquidará las raíces que tejieron el suelo de España en la sombra de la traición.

La lucha es violenta y heroica; otra vez los campos de España se ven destrozados por la metralla y el fango, miseria y desolación, tristes escenas las que hoy vivimos, recuerdos macabros, caravanas de gente en tropel que huye de la guerra, pueblos incendiados, bosques que incendió y peló la metralla, ruinas y sangre, ¡cuánta sangre!; otra vez los cuatro ji-

SE RESTABLECE LA NORMALIDAD EN BARCELONA

BARCELONA, 7 (2 m.).—Los lamentables sucesos que se originaron en la tarde del lunes al presentarse a tomar posesión el delegado designado por el Gobierno de la República, han decrecido y se espera que en el día de hoy la tranquilidad sea completa, salvo ligeros incidentes, propios de la situación de nervosismo.

Como consecuencia de la situación, el presidente de la Generalidad procedió a la constitución de un nuevo Gobierno, que está integrado por los siguientes consejeros:

Carlos Martí Feced, de la Esquerda; Antonio Sesé, en representación de la U. G. T., de cuya organización catalana era secretario; Valerio Mas, por la C. N. T., donde desempeña el cargo de secretario de la Confederación Regional, y Joaquín Bou, en representación de los «rabassaires». Posteriormente, y por el fallecimiento del consejero obrerista Sesé, su organización designó para sustituirle al ex consejero de Justicia del anterior Gobierno, Rafael Vidiella.

Tan pronto el Gobierno se hubo constituido, se dirigió a las masas obreras por radio, con una nota diciendo que, ante las circunstancias presentes, por propia iniciativa, el Gobierno de la República se había hecho cargo del Orden público en Cataluña, que procedería a la adopción de las medidas pertinentes para hacer frente a la situación creada. Señalaba, asimismo, que procedía se impusiera la serenidad y que la tranquilidad se restableciese, pues sólo así podríamos continuar la guerra contra el fascismo. Por tal causa, el Gobierno de Cataluña, representante de todas las fuerzas obreras y antifascistas, y las organizaciones que tenían detrás, se colocaban lealmente al lado del Gobierno republicano. Terminaba vitoreando a la República y a Cataluña.

Posteriormente, en otra alocución radiada, el Gobierno de la Generalidad volvió a recomendar serenidad a los trabajadores y les pidió que depusieran su actitud de violencia y cesase la perturbación.

Reunido el Consejo, se procedió a facilitar una declaración, en la que los nuevos consejeros de la Generalidad se mostraban dispuestos a desarrollar sus máximos esfuerzos para restablecer la normalidad, tan necesaria.

Se señalaba en ella que el Gobierno constituido representaba todas las masas antifascistas, pedían a los obreros que se integrasen al trabajo.

El nuevo jefe superior de policía y delegado del Gobierno de la República en los servicios públicos, teniente coronel Alberto Arrando, tan pronto designado se presentó a comentar a los presidentes de la pública y de la Generalidad, pues se dirigió a la opinión radio.

Dijo que en las circunstancias actuales consideraba un deber eludible aceptar el cargo, mostraba dispuesto a proceder con serenidad e imparcialidad, asimismo con la necesaria firmeza para poner término con una a la situación creada.

En otra nota dijo que el mando por orden del Gobierno de todas las fuerzas, y que sin manifiesta mala fe política, que las fuerzas de Seguridad estaban al servicio de un Gobierno. Estas se hallan exclusivamente al servicio de la legitimidad blica del Gobierno, y se harán a imponer la calma y facilitar el triunfo sobre el fascismo a nosotros.

Una de las primeras medidas del teniente coronel Arrando, al organizar los servicios a los denes, conforme a la nueva estructura que les corresponde, dían, y a tal efecto, cesaron cargos los hombres que en representación de los partidos cos venían desempeñando en las organizaciones policíacas de Barcelona. Para estos puestos designados por el Sr. Arrando, jefes y oficiales de las fuerzas de Seguridad a sus órdenes.

También fué radiada una conjunta de los Comités de les de la C. N. T. y U. G. T., que se decía que, estudiadas ambas centrales los orígenes del conflicto y la situación creada, habían sido resueltas satisfactoriamente por los representantes los partidos y organizaciones fascistas, reunidos en el Parlamento de la Generalidad. Por tanto, las organizaciones ordenaban a los afiliados se incorporasen inmediatamente a sus labores habituales.

FEDERACIÓN, sin ayuda de nadie, será muy pronto

Para ello cuenta con la confianza del pueblo.

netes fantasmales galopan por los desiertos de angustia y muerte. Esto es la guerra; no creáis que la guerra es alegría y desfiles marciales; la guerra es dolor y muerte, es miseria. ¿Sabéis el valor que tienen las horas que vivís? ¿Y qué forcejeo de muerte sostienen nuestros camaradas en la línea de fuego para no dejar pasar al invasor! Vosotros, cuando os acostáis, ¿os acordáis de los muertos que ha habido para que vosotros podáis dormir tranquilos?

Y en esta lucha terrible otra vez los guerrilleros del pueblo rotan al invasor, hasta huella se borre del suelo de la primavera de la paz, la vida por el camino traidista y de una vida más justa y con tanta amargura, en las tierras de España, lladas con el dolor en la fiorecerán las rojas amapolas, mo tributo eterno a los desconocidos y que dicen cuanto tenían por España, una política.

SERVICIOS DE EVACUACION DEL MINISTERIO DE SANIDAD

Habiéndose disuelto la Junta Delegada de Defensa, y siendo la evacuación un factor decisivo para la guerra, creemos oportuno informar a nuestros lectores cómo se continúa estos servicios; para este objeto visitamos en la Oficina Central de Evacuación al compañero Manuel Encinas, jefe de la misma, quien rápidamente se ofreció a contestar nuestras preguntas.

—Disuelta la Junta de Defensa, ¿cómo van a continuar los servicios de evacuación? —Estos continuarán lo mismo. Hasta ahora se han venido efectuando, ya que no se han modificado en nada; únicamente han pasado a depender en su totalidad de esta Oficina, siendo nuestro parecer el que se podrán realizar mejor, y por tanto, hacerlos más extensivos, ya que este organismo lleva desde los primeros momentos que se efectuaron evacuaciones realizando éstas, teniendo por tanto gran experiencia en cuanto a esto se refiere.

—¿Continuarán las Casas Regionales, Partidos Políticos, etcétera, haciendo la evacuación como hasta ahora lo van haciendo?

—Desde el momento que pasaron a depender de esta Oficina estos servicios, quedan ligados todos a nosotros, siendo desde ahora la misión de éstos el continuar agrupando personas que tengan que evacuar, mandándonos una relación de las mismas, siendo aquí donde se les proveerá de los salvoconductos necesarios, destierrándolos a los puntos donde van a fijar su residencia; desde luego, nos dice el compañero Encinas, es muy grande la labor que han desarrollado estas Casas Regionales y Partidos Políticos, y que en ningún momento les restamos nada; pero es necesario que todo pase por estas Oficinas, para poder conseguir el mejor funcionamiento de esta humanitaria misión.

—¿Cómo se ha llegado a conseguir que los andenes del «Metro» se vieran desalojados de personas evacuadas?

—Se dieron órdenes severas pa-

ra que estos casos no se repitieran, sirviendo solamente de refugios contra bombardeos, mientras éstos duren. No se podían consentir esas escenas de estar mezcladas las criaturas con personas mayores, por ser completamente opuestas a lo que la higiene recomienda. No solamente se hizo esto, sino que se les habilitó refugios, evacuándolos más tarde, dotándolos de ropas y sin faltarles en ningún momento de lo necesario en estos casos.

—¿Cómo se efectúa la evacuación?

—Una vez provistos de la do-



MANUEL ENCINAS (Visto por Car.) documentación necesaria, y después de quedar registrados en nuestros libros todos los datos relacionados con estos servicios, se les vacuna días antes de salir.

La mayoría de estas evacuaciones se hacen a los pueblos levantinos y catalanes, existiendo puntos de escala donde, además de aprovisionarles los automóviles y de hacer un descanso, se sirve la comida; teniendo en todo momento comunicación con ellos, cosa tan necesaria para poder tener noticias de sus familiares.

Es necesario que se dé cuenta la población no combatiente de lo necesario que en estos momentos es la evacuación, ya que a diario existen víctimas de los criminales bombardeos de Madrid, pudiendo estar fuera de este fuego en pueblos y comarcas donde es cosa fácil de proveer de todo lo necesario para la alimentación.

COMO DESCANSAN LOS MUCHACHOS DEL BATALLON PI Y MARGALL

Siempre creí, como la mayoría de las personas que desconocen la vida del cuartel, que sólo se trabajaba durante el tiempo que están de operaciones; pero he podido observar que también se trabaja en los días que estos bravos luchadores tienen de descanso (aunque por descanso se entienda el cambio de ejercicio), pues tanto los soldados como el más alto jefe dedican todas las horas del día al trabajo, son infatigables. Su vida cotidiana en el período que llaman de descanso se realiza de la forma siguiente: de seis a siete de la mañana, gimnasia; de ocho a once, prácticas militares por terrenos escabrosos; de una a tres de la tarde, academia; de tres a cinco, instrucción en el campo, y de cinco a siete, academia.

Las restantes horas quedan distribuidas para dormir, comer, aseo personal y limpieza de armamento, el cual cuidan con todo esmero.

Este es el descanso que se permiten, sin dar la menor muestra de fatiga, estos buenos camaradas.

Estos son los milicianos que hoy constituyen el ejército regular y que yo creí que cuando se les mandaba a descansar no trabajaban.

M. G. R.

Vida del Partido

Murcia

Ha sido nombrado correspondiente literario y administrativo de FEDERACION, en A b a n i l l a (Murcia), nuestro querido correligionario Antonio Gaona Martínez.

Felicidades al nuevo compañero, del que esperamos ha de realizar una gran labor en pro de nuestro semanario.

Agrupación Femenina

Se pone en conocimiento de todas las afiliadas que el nuevo Comité ha tomado el acuerdo de que los recibos de cuota sean retirados por las agrupadas, en nuestra Secretaría, antes del 15 de cada mes.

Juventud Democrática Federal

El Comité interino de la Juventud advierte a todos los afiliados al Partido que, próximamente, se celebrará Asamblea general para elegir el Comité; por lo tanto es necesario que todos aquellos que no pertenezcan a la misma se pasen por la secretaría, al objeto de llenar la hoja de inscripción. Las horas de secretaría son de seis a ocho de la tarde, en el domicilio del Partido, Serrano, 1, 2.º

Evacuación

Se pone en conocimiento de los familiares de las compañeras evacuadas por este Partido, durante la pasada semana, que las expediciones han llegado a su destino sin novedad.

El teléfono de FEDERACION es el núm. 51451

RESUMEN DEL FRENTE

Siguen siendo los campos de Euzkadi escenario de los más fuertes combates de la pasada semana. Alguien, con frase poco feliz, le ha denominado frente de moda.

Requieren, pues, intensamente nuestra atención los frentes vascos, donde, como era de esperar, se ha producido la vigorosa reacción en el Ejército republicano. Nuestras tropas, con elevado espíritu y recio empeño de vencer, han pasado de la defensiva a la ofensiva, logrando detener, primero, y atacar después a las fuerzas invasoras. Las tropas italianas que actuaban en este frente añaden pruebas inequívocas, pruebas de su «moral combativa», tan pronto como el Ejército Popular se opone rotundamente a su vergonzosa invasión. Las tropas republicanas contienen y, contratacando duramente, toman nuevas posiciones al enemigo. Esto, el hundimiento del pirata «España» y el derrumbamiento del cacareado bloqueo marítimo de Bilbao, demostrado elocuentemente por la marina británica, despeja suficientemente la situación del país vasco.

En Asturias prosigue tenazmente la presión sobre Oviedo, desplegándose intensa actividad artillera en el sector del Escamplero.

En el sur, después de la rendición y toma del Santuario de la Cabeza —pesadilla grotesca brutalmente mantenida por el ex capitán Cortés—, nuestras tropas continúan su avance, tomando ventajosas posiciones en las alturas próximas a Peñarroya y Fuenteovejuna, como preparación de nuevas acciones.

En Almería se domina totalmente la Sierra de Lújar.

En el frente del Este, escasa actividad, salvo en las posiciones de Huesca, donde ha habido intensos fuegos de mortero y fusil.

En los sectores del Centro, poco movimiento en Madrid, lo que no impide pequeños avances y mejora de posiciones en los subsectores de Carabanchel y Usera, donde las modalidades de la guerra conceden extraordinaria importancia a estas acciones.

En el norte de Guadalajara la aviación republicana actuó con singular acierto sobre diversas concentraciones facciosas que se habían observado, destruyéndolas.

El criminal bombardeo de las baterías facciosas sobre Madrid ha disminuido considerablemente en los últimos días.

La catástrofe del dirigible «Hindenburg»

NUEVA YORK, 7.—La catástrofe del dirigible «Hindenburg» se produjo al intentar aterrizar en el aeropuerto. En el momento en que picaba hacia los puestos de amarre se produjo una explosión, incendiándose seguidamente la aeronave. Segundos después de iniciada la maniobra de descenso se produjo esa tremenda explosión, y el aparato se estrellaba contra tierra envuelto en llamas y produciendo un ruido atronador.

El dirigible llevaba a bordo en este viaje 39 pasajeros y sesenta y un tripulantes, y por los restos humanos recogidos hasta ahora se calcula que van retirados treinta y siete cadáveres.

Importante manifiesto de la C. N. T.

VALENCIA, 6.—El secretario general del Comité Nacional de la C. N. T. ha facilitado el siguiente documento:

«En estos días se han producido unos dolorosos sucesos, a los que la pasión diera caracteres de discordia, llevada al peligroso terreno de la lucha fratricida.

En cuanto llegó hasta nosotros el eco de las desavenencias que entristecen a todo español leal, nos creímos en el deber de intervenir directa y activamente hasta conseguir que cesasen las hostilidades y que la vida ciudadana tornase a sus cauces naturales. Ganados de la idea de conquistar este objetivo, hemos puesto en juego toda nuestra influencia, enviando constantemente Delegaciones al lugar donde los hechos se desarrollaban, mientras otras representaciones visitaban al Gobierno para procurar una solución satisfactoria que lograrse imponer la sensatez, llevando al ánimo de todos la enorme responsabilidad de nuestros actos en este instante supremo que vive nuestro pueblo.

Hasta hoy, en que nos vimos obligados a ello, no hicimos ninguna declaración pública, juzgando que el trabajo silencioso y bien orientado sería el mejor procedimiento para llegar a donde nuestro deseo y el interés del pueblo exige. Nuestro silencio, observa-

do con rigurosidad y prudencia, se rompe para dar adecuada y breve respuesta a los que quieren forjar la unidad antifascista y pretenden fortalecer al Gobierno mediante el escándalo público y la acusación injusta y desleal.

Tan pronto como conocimos el alcance de lo ocurrido cursamos órdenes a todas las organizaciones para que mantuviesen la serenidad y evitasen la propagación de hechos que pudieran ser de fatales consecuencias para todos. La misma recomendación hicimos llegar a todos los combatientes de vanguardia. De entonces acá han sido innumerables las gestiones que realizamos, encaminadas a que la tranquilidad renaciese en nuestra retaguardia, gestiones que sólo los malintencionados desconocen sin ser capaces de imitarlas.

Terminamos advirtiendo a unos y a otros que, cuando la oportunidad lo permita, hablaremos alto y claro para que toda España sepa dónde están los provocadores y dónde los que desean que la unidad de acción sea la bandera de nuestra victoria. Entre tanto, nosotros seguimos el camino que nos hemos trazado, y que no es justamente el de los gritos destemplados, para que vuelva nuestro pueblo a la concordia, a la confianza, que le permita aplastar definitivamente el fascismo.»

La juventud inglesa declara su apoyo al Gobierno legítimo de la República

Londres, 6.—Bajo los auspicios del Comité pro barco de víveres para la juventud española, se ha celebrado un Congreso nacional de la Juventud inglesa para ayudar al pueblo español.

Asistieron uno 300 delegados de todas las tendencias de las juventudes británicas. El comité había redactado como base de discusión el siguiente proyecto de resolución:

«La Conferencia de la Juventud inglesa, teniendo en cuenta los intereses de la paz, de la justicia y de la Humanidad, declara su apoyo al Gobierno español legítimamente constituido.

Cree que las actuales circunstancias, el bienestar del pueblo español y la causa de la paz exigen una política de no intervención

totalmente efectiva, de lo que es parte necesaria la repatriación inmediata de todas las fuerzas extranjeras que hay en España.

Expresa su sincera simpatía al pueblo español, y particularmente a la juventud de España, que lucha por la libertad y el progreso en su país y por la paz del Mundo, y hace un llamamiento a la juventud de la Gran Bretaña para que dé una expresión práctica a su opinión, sosteniendo activamente las campañas pro barco de víveres.»

Fué aprobado por unanimidad el apoyo al Gobierno legítimo español.

El entusiasmo enorme de la juventud inglesa por la causa española se manifestó vivamente durante la discusión.

Nuestra aviación sigue sus brillantes servicios escribiendo, como siempre, páginas de gloria

Los federales en el frente

Penosa labor ha sido para el reportero el conseguir para FEDERACION el reportaje que le fué encomendado; se trataba de informar a nuestros lectores de la labor desarrollada por el batallón «Pi y Margall». Sabido de todos es lo irreductibles que son a la intervención los federales democráticos; se niegan rotundamente a salir del anonimato. No obstante, el periodista, sabiendo que tenía que vencer esta dificultad, se trasladó a un lugar de la Alcarria —cuyo nombre no hace al caso—, con objeto de poder informar a nuestros lectores de la labor realizada por este puñado de hombres que componen el batallón que lleva el glorioso nombre de «Pi y Margall».

Poco antes de llegar al pueblo donde está instalada la Comandancia, abordamos a un soldado:

—¿Tú podrías indicarnos dónde se encuentra la Comandancia «Pi y Margall»?

—¡Cómo no, si se trata de mi batallón!

—Entonces, ¿tú podrías suministrar algunos datos referentes a tu comandante?

—Claro que sí. Mirar, trabajaba como encargado de un lujoso salón de té, empleo que le producía un buen sueldo. Al estallar el movimiento no dudó en abandonar su cargo y ponerse a disposición de un ateneo, el cual le facilitó un fusil, ejerciendo un estrecho control a las puertas de Madrid.

Al empezar en los primeros días de agosto la organización de nuestro batallón, por el Partido Democrático Federal, le fué concedido un permiso para marchar a Cabeza de Buey a visitar a una hija suya. Encontrándose en este pueblo pasó por el mismo la columna de choque «Huelva», para operar en el frente de Belalcázar, a la cual se incorporó como voluntario para tomar parte en las operaciones que se iban a realizar y que dieron por resultado la toma de Belalcázar, Hinojosa y Pozoblanco; esto, como recordará, constituyó una gran victoria para nuestra causa. Cumplido este permiso regresó a su puesto, donde fué ascendido a alférez de la primera compañía que se formó; al formarse la segunda fué ascendido a teniente, cargo que desempeñó desde 1.º de septiembre hasta 1.º de octubre en que se formó otra compañía, ascendiendo a capitán. Bueno, ya hemos llegado a la Comandancia; ahora que sea el comandante el que os informe, aun cuando lo pongo en duda, pues siempre se ha negado a que le interroguen los periodistas.

Encontramos al comandante en su despacho, la mesa llena de papeles y mapas.

—Camarada Juan —le decimos—, ¿no podrías hacer una excepción, por tratarse de FEDERACION, y darnos algunos datos relativos a tu batallón?

—Vosotros sabéis mejor que nadie que no me gusta que se hable de nuestra labor. ¿Qué puede haber hecho nuestro batallón que no hayan realizado los demás?

—Sí, tienes razón; pero comprenderás que a los federales les gustaría saber los hechos realizados por su batallón.

—Me has tocado la fibra sensible; me has hablado de federales y reconozco que tienes razón al decirme que no debo negarme.

—Te explicaré a grandes rasgos algunos hechos de armas. Una vez organizado el batallón, nos destacaron en Alcalá de Henares, donde estuvimos en período de instrucción aproximadamente un mes, recibiendo en esta fecha orden de salir para el frente de Seseña y Borox, donde empezó nuestra primera actuación en campaña, siendo nuestro bautismo de sangre, pues tuvimos numerosas bajas por haber sido uno de los combates más duros que ha sufrido este batallón, el cual no contaba más que con un valor grandísimo por parte de todos los milicianos, pero que carecía en absoluto de elementos de combate. A pesar de todo esto, y teniendo en cuenta su reducido número en comparación con el del enemigo, resistió heroicamente, no teniendo más remedio que iniciar una retirada. No quiero recordar la tragedia que aquello supuso para nosotros.

Al llegar a este punto un oficial interrumpe:

—Has de decir que un coronel, al presenciar sus esfuerzos por reunir de nuevo las fuerzas, le confió el hacerse cargo de ellas.

—Recibimos la orden —continúa el comandante— de volver a Seseña, orden que fué inmediatamente cumplida, teniendo yo que consignar mi gran satisfacción por la obediencia que desde entonces me han prestado todos los compañeros, pues a pesar de su estado de agotamiento no hubo la menor resistencia en cumplir mis indicaciones. De aquí fuimos a Valdemoro a descansar y reorganizar el batallón. A los tres días recibí la orden de cubrir con los hombres que quedaban un claro en las avanzadillas, orden que me causó gran dolor por el estado de agotamiento y falta de elementos para combatir. Pero siempre disciplinados, realicé cuantos esfuerzos fueron necesarios para cumplir ésta; tuve que arengarlos, coincidiendo esta



Juan Arcos Muñoz
Comandante del Batallón Pi y Margall

labor con la aparición de una escuadrilla de aeroplanos nuestros que, volando a escasa altura, pudimos ver cómo nos saludaban con el puño en alto sus pilotos. Aquello despertó un gran entusiasmo que me facilitó el cumplimiento de la orden recibida.

—¿Cuándo fuiste ascendido a comandante?

—A mediados de octubre el Comité del Partido me dió el cargo que ostento, el cual quise confirmar ante el batallón, y para satisfacción mía me fué revalidado. Quiero hacer resaltar que ésta fué una de las emociones más grandes de mi vida.

Una vez que estuvo reorganizado el batallón, recibimos la orden de incorporarnos al Puente de los Franceses, frente que en aquellos días era de los más peligrosos, por la proximidad a la capital de la República. En este frente es donde hasta ahora ha tenido el batallón la gesta más gloriosa de su actuación, cuando el 8 de noviembre, en aquel gran combate que amenazó a Madrid, supo resistir heroicamente, como lo prueba el que, precisamente por su heroísmo al no moverse ni uno solo de sus puestos, a pesar de los



ARMISTICIO

Ocurre con los Estados en donde mandan los ricos, que riñen y se contentan como en los juegos de chicos.

Pero en la España leal no entendemos de papeles; nuestra comida es frugal; no nos gustan los «pasteles».

Aquel que perdió a su hermano en una zona fascista,

porque lo quiera «un fulano» ¿se va a sentir pacifista?

La España que está naciendo es hija del sacrificio.

¡Ya nos vamos conociendo!
¡¡No queremos armisticio!!

CANTACLARO

Luchamos por la paz

La paz del mundo se había visto amenazada hasta el comienzo esta guerra por los provocadores del fascismo, que encontraban en las democracias europeas campos de experimentación apropiados para llevar a cabo ensayos sobre la implantación de su política; a partir del instante en que tuvo lugar la sublevación de julio y que exigencias históricas era el pueblo español a quien correspondía a cabo tan altos designios, tales como éste de contestar a la agresión de que fuimos objeto por un puñado de hombres desalmados sin a su patria.

Hasta el momento actual habían quedado sin contestación las petidas provocaciones del fascismo internacional, ya que tanta manía como Italia habían infringido en toda su extensión las normas del derecho internacional. La primera, por la violación del tratado de Versalles, y la segunda, por la campaña de Abisinia, fundándose en pretendidos derechos. Y, dada la audacia con que llevaban a cabo política destructora hacían sumirse a todas las democracias del mundo en un estado de decaimiento que les impedía rechazar con energía los ataques que al proletariado del mundo iban dirigidos, cuanto esta política significaba una merma de consideración en libertades individuales.

Pero, una vez que nosotros hemos puesto una barrera infranqueable a los que luchan por la guerra, tenemos la seguridad de que todos países democráticos sabrán cumplir con la misión que la historia haya encomendado hasta vencer en su totalidad al fascismo, luchando de este modo por lo que nosotros: ¡Por la Paz!

fuertes ataques enemigos, no tuvimos más que dos bajas, o sea, dos muertos y unos diez heridos. Este ataque se repitió con igual dureza al día siguiente, manteniéndonos nosotros en la misma actitud. Así, durante cuatro o cinco días, pues interesa consignar que en el primero fué cuando se voló el Puente de los Franceses para impedir el avance de los numerosos tanques del enemigo. A partir de aquí y ante la derrota sufrida por éste, fué mermando la dureza de los combates, y a los veinte días, cuando pretendí del Estado Mayor nos fuese concedido el relevo para el descanso de las fuerzas de este batallón, por su estado de agotamiento, se me contestó que no podría ser relevado por inspirar nuestro batallón una gran confianza al Estado Mayor ya nombrado, y que únicamente me lo concederían a condición de que este relevo fuese llevado a cabo por fuerzas del mismo batallón, cosa que así se hizo, por contar con una reserva de 150 hombres, en el frente, que al mando de capitán Fernando Soler, correligionario nuestro, nos relevó, llevando a cabo su cometido con tal acierto que mereció la felicitación del jefe del Sector. Estas fuerzas estuvieron en este frente otros veinte días. Al ser relevadas procedimos ya todos juntos a la reorganización del batallón. Conseguido este objeto se recibió la orden de marchar al Puente de Arganda.

—¿Podrías indicarnos algo de la actuación del batallón en el frente de Guadalajara?

—Al empezar los grandes combates desarrollados en este frente, se encontraba el batallón en descanso, pero al incorporarse de nuevo a esta línea tomó parte en los ataques que dieron por resultado la toma de los pueblos de Valdearenas, Muduex y Utande, pues

aunque en esta operación intervinieron otros batallones, fué uno de los que más contribuyó a esta victoria.

Requerido el comandante una misión oficial, nos dirigí a uno de los oficiales presentes para preguntarle lo ocurrido en el pueblo de Mirabueno con campesina.

—Lo ocurrido allí es que habían acostumbrados a los milicianos y los robos de los cereales y al principio tenían miedo, que creían que todos los milicianos eran iguales. Bien pronto vino la diferencia. Nuestros batallones pagan todo lo que adquieren, respetan la propiedad de los pequeños campesinos. En los primeros días se dió un solo caso de robo. Unos milicianos no envidiosos todavía en nuestro ejército, al ver que habían cogido y desvalijado un cerdo que andaba perdido en el campo. La propietaria del cerdo, una pobre campesina, se echó a llorar al saberlo, sin atreverse a reclamar. Enterado nuestro comandante reunió a la compañía donde había ocurrido el hecho, les hizo ver a todos la necesidad de tratar a los campesinos como hermanos. En el acto los milicianos hicieron una suscripción y ganaron el cerdo a la campesina. Esto te demostrará la buena conducta llevada a cabo por nuestro batallón, a tal punto que merecer un certificado firmado por las representaciones obreras.

Esto es lo que a grandes gastos y mucho trabajo ha conseguido el reportero: arrancar a los hombres que querían seguir el anónimo.

He aquí la labor que un batallón de federales realiza para el exterminio de las huestes invasoras, vilmente secundadas por los elementos invasores.

ALDUS, Consejo Obrero.—Castelló, 65.